

POEMAS INÉDITOS Y DISPERSOS DE VICENTE HUIDOBRO*

Hugo Montes

Departamento de Literatura
Universidad de Chile

Mientras el poeta vivió y durante la década que siguió a su muerte ocurrida en enero de 1948, era muy difícil conseguir los libros de Vicente Huidobro. Editados a menudo en el extranjero —Buenos Aires, París, Madrid— y con tiradas limitadísimas, no estaban a la venta en ninguna librería. No menudearon las reediciones. Con suerte se podía encontrar en Santiago la segunda edición de *Temblor de cielo*¹ y la tercera de *Mío Cid Campeador*². Los *Últimos Poemas* (1949), publicados sin sello editorial y en tirada también menor por la hija del poeta Manuela García Huidobro de Irarrázaval, parecían destinados a correr la misma suerte que los libros anteriores.

La situación empezó a cambiar en 1957, con la aparición del Tomo I de las Obras Selectas del poeta³ y sobre todo con sus *Obras Completas*, editadas por Zig-Zag⁴. Doce años después, agotadas éstas, la Editorial Andrés Bello hacía un esfuerzo para publicar unas nuevas *Obras Completas* que correspondieran mejor a tan ambicioso nombre⁵. Diversos libros independientes y aun algunas antologías fueron apareciendo entretanto, ya en Chile, ya en el extranjero⁶, hasta el punto que feliz-

*Estudio presentado al V Congreso de Literatura, celebrado en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, en noviembre de 1988, bajo el auspicio de SOCHEL, Sociedad Chilena de Estudios Literarios.

¹*Temblor de cielo*, Cruz del Sur, Santiago de Chile, 1942.

²*Mío Cid Campeador*, Ercilla, Santiago de Chile, 1949.

³*Obras Selectas Poesía*, Editorial del Pacífico, Col. Fontana, I, Santiago de Chile, 1957. Prólogo de Hugo Montes. La intención del editor de publicar bajo el título indicado el resto de la obra principal de Huidobro se vio malograda por razones económicas.

⁴Edición en dos tomos, con Prólogo de Braulio Arenas titulado "Vicente Huidobro y el Creacionismo".

⁵Edición en dos tomos con Prólogo de Hugo Montes. Incluye los libros *Pasando y pasando* y *Finis Britanniae* (traducción de Manuela Huidobro), que faltaban en las *Obras Completas* anteriores.

⁶La primera antología, de Eduardo Anguita, fue publicada por la Editorial Zig-Zag,

mente aficionados y estudiosos pueden adquirir hoy con facilidad lo que pocos años atrás era inencontrable.

Sin embargo, no es poco lo que aún resta por dar a conocer de la vasta obra huidobriana. El autor, andariego e inquieto, escribió muchas páginas que no recogió en libro. Su naturaleza volandera y circunstancial pedía más bien publicación en periódicos —diarios, revistas— o en impresos sueltos que no volvieron a ver la luz pública. Prólogos y entrevistas tuvieron asimismo publicación efímera. Hay que reconocer que parte de estos materiales fueron recogidos en las dos ediciones ya mencionadas de las *Obras Completas*, sobre todo en la segunda. Pero, como con justicia advirtió la crítica⁷, era mucho lo que aún faltaba por recopilar.

Añádase que la muerte repentina no permitió al autor componer el

Santiago de Chile, 1945. Recuérdese, además, de Antonio Undurraga, *Poesía y Prosa. Antología*, Aguilar, Madrid, 1957.

⁷Cf. la reseña de Nicholas Hey en la Rev. Iberoamericana N° 108-190, de julio-diciembre 1979, pp. 702 a 704. En ella el autor da a conocer la siguiente carta sin fecha y quizás nunca enviada de Huidobro a Ángel Flores, que parece ser una respuesta al artículo de éste "The Reviewer's Rejoindre", *New York Herald Tribune Books*, 21 de febrero de 1932, según añade el crítico.

Monsieur Ángel FLORES

Cher Monsieur.

Je constate que votre lettre n'est pas une réponse, mais une évasion. Vous affirmez de nouveau les mêmes choses dont je vous ai prouvé l'erreur, sans justifier votre affirmation [Vous avez une gentille façon de vous dérober devant les faits.] que l'appuyant sur les racontars d'une personne intéressée dans l'affaire.

1. Ma plaquette: Espejo de agua, que vous n'avez évidemment jamais lue, n'a pas été publiée à Paris (nouvelle erreur dans laquelle vous tombez), mais à Buenos-Ayres, en 1916. Elle a été traduite par moi-même et par Juan Gris et forme la première partie de mon livre: Horizon carré. Celui-ci publié à Paris en 1917. Elle serait plutôt post datée qu'anti-datée.

[Tout ce qu'un monsieur peut avoir dit à un autre monsieur, ou une dame à une autre dame, ne change rien aux faits. Cela rentre dans la catégorie des racontars. C'est peut-être très triste pour vous et pour ces messieurs ou ces dames, mais c'est comme cela. Je le regrette.]

2. Je n'ai jamais rien publié dans la revue "Les Dies". Vous vous trompez lamentablement. Rien sur une "marquise" [et aucune] ni sur une symphonie [sur] de Beethoven. [Mon premier livre de poèmes date de quand j'avais 15 ans. Il y a dans ce livre des poèmes bien plus mauvais que tout ce que vous pouvez imaginer. Cela vous fera peut-être plaisir. Mais connaissez-vous les poèmes que faisaient à cet âge-là les autres poètes que vous citez contre moi?] Les deux poèmes que vous citez ne sont pas (palabra imposible de leer). Vous devez me confondre avec un autre, a moins qu'ils ne soient de poèmes de mon premier livre écrit quand j'avais 15 ans et publiés sans mon consentement, après mon départ du Chili.

o los libros con que soñaba en la madurez⁸. Quedaron de hecho diversos manuscritos suyos absolutamente inéditos, en su mayoría no fechados, y la abundante correspondencia que, con y sin intenciones propiamente literarias, mantuvo con amigos, parientes y hombres de letras, además de artículos y sueltos aparecidos en la prensa de la época.

Reunir todo este material es tarea que supera, al menos por ahora, nuestras fuerzas. No pretendamos por lo mismo, que en la presente publicación de *Poemas inéditos y dispersos* aparezca todo lo que del autor falta en sus *Obras Completas*.

Hemos hecho sin embargo cuanto estaba en las actuales circunstancias a nuestro alcance para ofrecer un material muy valioso, que urgía recoger y dar a la luz pública. Estrictamente incluye, no sólo poemas, sino también textos acerca de la poesía y del arte. Algunos son escritos con carácter de manifiestos o proclamas, de meros pensamientos, a veces, que revelan la actitud y los ideales del autor sobre el quehacer artístico.

Es del caso añadir que esta publicación de poemas inéditos y dispersos será seguida en su oportunidad de escritos políticos y epistolares de Huidobro que hemos recogido también con esfuerzo.

[Il est curieux de constater que vous citez contre moi justement mes deux ennemis, mes deux calomniateurs: un chroniqueur de modes féminines et de dentelles qui n'a jamais rien compris à la poésie et à l'art, et un autre pauvre jeune homme que j'ai mis à la porte de mes revues et qui m'a demandé par lettre pardon de m'avoir calomnié. Je conserve cette lettre dans laquelle, à part la demande de son pardon, il m'appelle son maître, son seul guide spirituel.

De nouveau avant de signer je vous défie que ma plaquette a été anti-datée et que le nom de "creationiste" fut appliqué à un autre poète avant moi.

Pourquoi donnez-vous plus de crédit à mes ennemis qu'à moi-même? Je voudrais savoir quelle mystérieuse sympathie vous incline plutôt vers eux que vers moi, quel penchant ou quel complexe freudien vous pousse vers le mensonge que vers la vérité.]

A vous donc, cher Monsieur, de fournir les preuves du contraire

Bien à vous

P.S. Merci du second article que /vous/ venez de me consacrer, cette fois au sujet de mon Cid.

Je constate que votre lettre n'est pas une réponse, mais une évasion. Vous affirmez de nouveau les mêmes choses [dont que] dont je vous ai prouvé l'erreur, sans justifier votre affirmation qu'en vous appuyant sur les dires de [Reverdy lui-même] personnes intéressées. Donc, je tiens à vous préciser encore davantage.

⁸En carta a Juan Larrea del 24 de septiembre de 1947, Huidobro se refiere en especial a *Utilidad de las Estrellas*, en prosa, y en una entrevista concedida a la Revista Zig-Zag en 1946, el poeta anuncia el libro "Sin días y sin noches".

No es necesario subrayar la importancia de una publicación que pone en manos del lector textos hasta ahora inaccesibles de Vicente Huidobro. La significación literaria de éste ya ha sido adecuadamente valorada por la crítica nacional y extranjera⁹.

A nuestro juicio, sin embargo, los nuevos textos no cambian mayormente esta valoración. Traen empero cierta novedad que pudiera llamarse temática, dada la presencia de contenidos religiosos y políticos, relativamente poco frecuentes en la obra huidobriana. El gesto innovador, el desparpajo, la soltura campean por los versos nuevos de igual manera que en los ya conocidos. La sorpresa nace de la vinculación entre esas cualidades y el poema de tema tradicional. Léase, por ejemplo, el inicio de "El Hijo Pródigo":

Muchacho
 Muchacho
 tienes el brazo demasiado corto para boxear con Dios.

Es un comienzo atrayente, inesperado para el lector que conoce la parábola evangélica. La irrespetuosidad aparente —boxear con Dios— acentúa la sorpresa. Igual el anacronismo de poner el whisky en las orgías del pródigo, lo que concede al conjunto cierta dosis de humor, suficiente para ligerar la severidad propia del conjunto.

En "Exterior" aparecen logros del mejor Huidobro, aquel que con superior sabiduría poética combina las situaciones límites —donde comienza el aire— con la grandiosidad y la delicadeza. El autor, poeta de aire libre y de dimensiones cósmicas, alcanza aciertos distintos cuando añade rasgos de ternura a la inmensidad en la que de ordinario se mueve:

Me he sentado a cantar
 Sobre la cumbre mojada de ternuras y violencias
 en donde empieza el aire de la eternidad.

El final más solemne y hasta patético, seguramente simbólico —"Y un ruido de esqueleto gira al fondo del río"—, concede variedad al poema que, no obstante, posee cabal unidad de estructura y de tono. Pensamos que "Exterior" es digno de la más escogida antología y que pertenece a ese puñado de poemas que justifica la fama de los grandes poetas.

En "La vida es sueño" abundan los procedimientos reiterativos que

⁹Buena muestra de ello hay en *Vicente Huidobro y el creacionismo*, Ed. de René de Costa, Taurus, Madrid, 1975.

han dado justa celebridad a algunos textos de Huidobro, por ejemplo: “Canción del huevo y del infinito” y “Poema para hacer crecer los árboles”. Los ojos andan de día en día/ Las princesas posan de rama en rama... La sangre cae de rama en rama/ De ojo en ojo y de voz en voz”. Abundan asimismo las anáforas, las antropomorfizaciones y otros recursos propios de la lírica de todos los tiempos. Es así, poema singular, huidobriano a la vez que común, con juegos típicos de palabras, proclives al desparpajo y, si se quiere, al humor.

“La senda era tan larga”, de 1926, tiene otro carácter. Se inscribe en una poesía que Huidobro cultivó en los mejores momentos de *Poemas Árticos* y de *Altazor*, poesía de realidades extremas, podría decirse. Las expresiones de final, de plenitud, de totalidad son las que prevalecen: muchas tormentas, todas las gaviotas, última montaña, póstumo cantar... Son textos en que todo está llevado al extremo. No hay tono menor, escasean los matices. Tono intenso en el que el yo lírico —de dimensiones superiores— parece estar a gusto. En medio, una cooperación elegante y creadora —“Como un balandro joven”— provoca en el lector cierta sensación de liviandad que amaga cualquier peligro de patetismo. El final enigmático y abrupto da gran fuerza al poema, inolvidable en sus escasos ocho versos.

Tales poemas superan a nuestro juicio los de índole política, realmente débiles, panfletarios a veces, sin mayor grandeza. Quizás el homenaje a Tehu=De constituye una excepción, a lo menos por algunos versos hermosos, en que asoman la originalidad y el buen gusto:

Capitán del destino presuroso
 Capitán del presente vestido de flores tempestuosas
 Capitán de mañana llegado en imperiosa luz

Deseo agradecer de modo especial la generosidad de Jorge Irrarrázaval García Huidobro, quien me facilitó su rico archivo huidobriano. Tanto él, como Vicente García Huidobro Portales, recientemente fallecidos, autorizaron la publicación de estos inéditos y dispersos. Gratitud asimismo al colega José de la Fuente por su acertada colaboración.

ILUSIONES PERDIDAS

Hoja del árbol caída en infancia
 Hoja caída de rodillas
 En el centro de su olvido
 Dulce juguete de esperanzas y relámpagos
 Sangrando la cabeza malherida
 Como las ilusiones ópticas
 En su palacio de muerte inolvidable
 Constante barco de corazón doliente
 Entre naufragio y sombra apresurada

 Hoja del nudo caído en árbol caído en infancia
 Adonde te arrastran hoja de dulce corazón
 Y los excesos del fuego de las águilas visuales
 Hojas de las ramas calefaccionables
 Detenidas en el aire
 Prontas a podredumbre entre sus propios brazos
 Como las aguas embrujadas

 Hojas de fantasmas sorprendidos
 Hojas de pájaros escritos
 Cada una tiene su caballo y su paloma
 Cada una tiene su horizonte a todo precio (rompe y raja)
 Y no hay árbol ni velamen para su amargura

 Hojas del árbol caídas
 En la cabeza del poeta
 En su deseo de llorar porque no llega nunca
 Eso que espera al fin de cada verso
 Eso que aguarda detrás de cada sombra

Nota: Original en dos hojas escritas a máquina, tamaño carta.

El primer verso evoca dos bien conocidos de *El estudiante de Salamanca*, de José de Espronceda: "Hojas del árbol caídas / Juguetes del viento son".

En la tercera estrofa, verso cuarto, dejamos la doble versión del original "A todo precio y ("Rompe y raja"), conservando los paréntesis de esta última.

En el original faltan la mayoría de los acentos (corazón, caídas, etc.). Observación válida para los poemas que siguen.

EL HIJO PRÓDIGO

Muchacho
Muchacho
Tienes el brazo demasiado corto para boxear con Dios
Pero Jesus ha dicho una parábola:
Cierta hombre tenía dos hijos,
Jesus no nos ha dicho como se llamaba ese hombre
Ni tampoco nos ha dado el nombre de sus hijos,
Pero todo joven
En todas partes
Es uno de esos dos hijos.

Y el más joven dijo a su padre:
Divide nuestro patrimonio y dame pronto
La parte que me toca.
Y el padre, con lágrimas en los ojos le dijo:
Hijo mío, no abandones la casa de tu padre.
Pero ese hijo estaba lleno de orgullo
Y de voluntad,
Y cojió su parte en los bienes de su padre
Y partió para lejanos países.

Llega un día
Llega siempre una hora
En la cual todo joven
Desde lo alto de la casa paterna
Contempla el horizonte
Y sueña en lejanos viajes.

Y el hijo pródigo
Caminó por rutas desconocidas
Y mientras andaba iba pensando:
Héme aquí sobre una ruta facil
Y dulce y lisa,
Muy lejos de los surcos disparejos
Tras los arados de mi padre.

Muchacho, muchacho
Es muy facil de seguir la ruta
Que conduce al Infierno
Va siempre de bajada,
Y mientras mas se avanza mas rápido se va.
No hay que padecer ni sudar ni empujar,
Sólo dejarse ir, flotar, resbalar
Hasta el momento que los piés hacen resonar
Con espantoso choque las puertas del infierno
Y el hijo pródigo siguió su camino,

Y una tarde llegó a una ciudad inmensa
La cual brillaba de tantos fuegos
Que la noche se parecía al día.
Las calles estaban llenas de gente,
Se oían por todas partes los cobres y las cuerdas
De mil orquestas,
Y en todas las calles cantaban, reían, bailaban.
Y el hijo pródigo se acercó a un transeunte:
Decidme ¿qué ciudad es esta?
Y el transeunte se puso a reír y le dijo:
Es Babilonia, Babilonia. La gran ciudad de Babilonia.
Venid, amigo, venid con nosotros.
Y el hijo pródigo se unió a la multitud.

Muchacho, muchacho
Nunca se está solo en Babilonia,
Siempre encontrarás amigos en Babilonia
Muchacho, muchacho
Nunca puedes estar solo en Babilonia
Nunca estar solo con tu Jesus en Babilonia.
Jamás se puede encontrar un sitio desierto,
Ni un lugar tranquilo para poner tus dos rodillas
Y hablar con vuestro Dios en Babilonia.

Y el hijo pródigo siguió a su nuevo amigo,
se compró hermosos trajes nuevos.
Pasó sus días en las tavernas
Bebiendo todos los fuegos del Infierno.
Pasó todas sus noches en los garitos,
Jugando su alma a los dados con el diablo.
Encontró las mujeres de Babilonia
Oh! Oh! Esas mujeres de Babilonia!
Vestidas de amarillo, de púrpura y de escarlata,
Cargadas de anillos, pendientes y brazaletes.
Sus labios chorrean una miel sabrosa
Que perfuma a jasmín.

Y ese olor de jasmín de las mujeres de Babilonia
Entró en sus narices y penetró su alma.
Y malbarató la esencia de su vida en las orgías,
En las noches negras con las mujeres de Babilonia
Con esas mujeres cuyos pecados tienen la dulzura del almíbar.
Ellas le robaron su plata, le robaron sus ropas
Y lo dejaron sin un céntimo, en harapos
En las calles de Babilonia.

Entonces el hijo pródigo se enroló
En otra multitud...

La de los mendigos y los leprosos de Babilonia.
Y tuvo que alimentar a los puercos
Y tenía mas hambre que los puercos
Y se acostó sobre su vientre en el estiercol y en el barro,
Y comió los restos de los cerdos,
Y ningún cerdo era tan vil como para volver su hocico
Hacia el hombre que se arrastraba en el barro de Babilonia.

Un día el hijo pródigo reflexionó y pensó:
En la casa de mi padre hay cuartos y cuartos
Y todos los servidores comen a su antojo,
Y todos tienen un lecho para dormir.
Voy a levantarme y volveré a casa de mi padre.

Y su padre le vió venir desde lejos
Y corrió a su encuentro
Y le cubrió de ropas limpias
Y le colgó al cuello una cadena de oro.
Hizo preparar un gran festin,
Mató al ternero mas gordo e invitó a todos sus vecinos.

Oh! Oh! pecador
Cuando te mezclas con las muchedumbres de Babilonia,
Cuando bebes el vino de Babilonia,
Cuando persigues a las mujeres de Babilonia,
Ríes a la faz de Dios y olvidas la Muerte.
Hoy día, muchacho,
Tienes en tu brazo la fuerza de un oso
Y en tu cuello la fuerza de un toro,
Pero uno de estos días
Tendrás que batirte con la muerte.
Y la muerte ganará

Muchacho, no te acerques a Babilonia
Babilonia está en las bocas del infierno.
Muchacho abandona las dansas y las orgías

Y el vino y el whisky
Y la boca quemante de las mujeres de Babilonia
Arrójate de rodillas y exclama en el fondo de tu corazón:
Quiero levantarme y volver a casa de mi padre.

Nota: El original está escrito a máquina, en seis páginas, con varias faltas ortográficas. En el inicio de la página penúltima del original está tachado "piezas y piezas" y escrito encima de la tachadura, con letra manuscrita, "cuartos y cuartos".

Cf. la parábola del Hijo Pródigo contenida en el Evangelio de San Mateo, xv, 11 a 32.

ESTRELLA HIJA DE ESTRELLA

Había signos en el aire
Había presagios en el cielo
Tenía que brotar la gracia de repente
Con sus pasos de gloria
Con todos sus gérmenes sagrados
Con su aliento de vida o muerte
Venía la belleza de quien sabe donde
Venía hacia mis ojos
Con su andar de planeta seguro de su tiempo...
Es la ley misteriosa que de pronto se encarna
Y se hace realidad en un instante

El azar se presenta
Cón todas sus fuerzas invencibles
El azar con sus constelaciones desatadas
Que súbito se anudan
Para cumplir con un destino entre las piedras lentas,
El aire vibra de los sonidos de la vieja flauta
Una dulce amistad ha nacido en el mundo
Acaso un gran peligro se yergue de su noche

La voz de un hombre dice Estrella
Y tiembla como una estrella
El viento pasa y el azul amado
Deja caer su aroma
Para ungir las cabezas señaladas

Ahí viene sobre dos piés alados
Envuelta de música de nardos y de bosques
La gracia y la belleza
Entre los ruidos de las calles
Sobre sus piés alados
Aparece de pronto entre los hombres y las casas
Y todo cae en el vacío
Los ruidos, las casas y las calles
Como las ropas de una mujer que se desnuda
Sólo tú quedas en el mundo
Sólo tu cuerpo como una flor inmensa
Que llena el universo

¡Oh tierra cómo te has hecho bella en un instante!

Dos miradas se cruzan
Y canta un arbol nuevo
Dos manos se entrelazan
Dos anhelos se encuentran
Dos angustias se hablan en secreto

¿Por qué, razón?
Solo los signos y el azar lo saben
Dos corazones reconocen un impulso ciego
Y el camino que se abre al infinito
Un hombre dice Estrella
Y hay un temblor en los espacios
Un hombre dice Mar
Y las olas se agrandan satisfechas
Un hombre dice Selva
Y los árboles comprenden su deber milenario
Un hombre dice Viento
Y todo se agita hasta la muerte
Estrella yo no te pido tu destino
Ni exijo mas aroma a la flor de la tarde
Yo quiero sólo una amistad de anchas orillas
Un gran río profundo
Que embruje mis paisajes
Y haga cantar las aguas dormiladas
Que siempre creen olvidar su vida
La calle del azar El punto mismo
Donde se encuentran los designios
Los ojos se adivinan
Se entornan suaves en un sueño
Saben que juntos van a mirar las cosas
Los labios se presienten
Palpitan como flores que empiezan la jornada
¿Son besos? ¿Son palabras?
¿Es un cambio de ideas a través de los años?
Por qué llegas tan tarde a mi jardín
Por qué no apresuraste la marcha en las tinieblas?
¿Con qué derecho el tiempo
Separa la flor del árbol que era suyo?
¿Por qué pone distancias en los años?
¿No sabes que este trozo de tierra te aguardaba
Cansado de cantar y de llamarte?
Yo te había elegido
Como la tierra al árbol de su gracia
Como el naufragio al barco mas amado
Esto es grande y es triste
Porque no hay modo de cambiar los signos.
Mi exaltación acaso te asustaba
Ella era real como las tempestades
Perdona lo que venga y es que ya ha nacido
No es culpa mía si el destino habla

Entre el cielo y la tierra
 Hay algo grande que comienza
 Tierra y cielo sienten temblar las rocas y las nubes
 Cielo y tierra son cómplices del sueño
 Y sus pájaros nacientes sin permiso
 ¿Serás mi estrella
 Entre la vida y la muerte sorprendida?
 Ven hacia mi mas mía que mis huesos
 Ven entre mirtos y mármoles profundos
 ¡Oh cuerpo del ritmo eterno!
 ¡Oh la amistad de músicas y cielos infinitos!
 ¡Oh belleza del mundo!
 Permíteme acordarme de mi mismo

Nota: Original a máquina en cinco hojas. La hoja última está firmada por Vicente Huidobro.

EXTERIOR

Arboles cerrados a toda aventura
 Arboles cerrados a la lámpara triste
 Los faros de piel viva sobre las rosas del adios
 La imagen guardada para un viaje
 Alma mía, esta es la leyenda de los años
 que detesta la casa estable y el astro de fierros fríos.
 Otros buscan un rey leproso que adorar
 Una gloria de cúpulas, el mármol de una noche larga
 Vagar sobre truenos de aire sucio.
 Ninguno declina sus resortes
 Y saluda al mundo y sus montañas.
 He creado carne y llanto
 he creado luz y abismo
 Me he sentado a cantar
 Sobre la cumbre mojada de ternuras y violencias
 En donde empieza el aire de la eternidad
 Ningún aliento hace subir el día
 Ninguna mano hace saltar la noche
 Los astros de los grandes adivinos
 Apenas pueden secar el canto de las aguas
 Por el camino de los himnos altivos

Se va la voluntad hacia la muerte
Se van los dioses a la cifra exacta
Por el camino de los monstruos
Se van los ruidos de la muerte
Por el camino de las hojas
Se van los ojos de la muerte
Por el camino de la tarde
Se va la muerte de la impaciencia
Y un ruido de esqueleto gira al fondo del río

Nota: Original a máquina en dos páginas, la última con el nombre, también escrito a máquina, de Vicente Huidobro.

APAGADO EN SÍNTESIS

Tiene el alma su vaiven de soledad
Tiene su día de marmol en monumento inconfundible
Y su velocidad de olor por encima de sus tapias
Que yo distingo y amo como su luz milenaria
Y las descargas de sus colores
Entre palabras y desgracias.
El duradero luminoso en su vaiven de silencio
Sobre la almohada de la conciencia
La revelación de un bosque
O de ese paisaje de pié sobre la quimera
El paisaje en donde hay un árbol que tiene algo que decir
Estalla mi ser interno
I rompe sus meridianos
Un llanto y una risa de carne
Estalla mi ser esencial
Y se yergue sobre su pedestal ardiente
Que le impide ser lamento o morir en sus miradas.
Es una dádiva impaciente a la imagen del mundo
Del engaño del todo y sus rumores
Es un cantar de las células sufrientes
Para romper sus lazos simulados o feroces
Para romper sus leyes de ritmos implacables
Soltar la astronomía.
Soltar los ríos y las piedras
Soltar los perros contra el destino que se acerca

I trae su calvario en llamaradas
 Más musicales que el ocaso
 Las manos de la noche
 Avaras cuentas mis alegrías y mis extramecimientos
 Rueda el contento transitorio por el declive de la piel
 Arbol incomprendido. Miserable resorte en su neblina
 Qué enfermedad celeste te delata y te oprime
 Qué secreto tremendo te ha cortado los puentes
 Quién dió a tu corazón un ruidoso destino de garganta
 La cifra de tus ojos ofrece una pregunta
 Cifra de violencia y de pájaro angustiado
 Mira volver tus ojos sin aliento
 —Oh miserable abre las ventanas de tu música
 tu música que interroga y se asusta
 Como la hoja que va cayendo eternamente

 Oh miserable abre tus montañas
 Para las ventanas de tu música.

Nota: Original en dos páginas a máquina.

En el verso "Oh miserable abre las ventanas de tu música", de la penúltima estrofa, encima de la expresión "las ventanas" se lee "las montañas".

LA VIDA ES SUEÑO

Los ojos andan de día en día
 Las princesas posan de rama en rama
 Como la sangre de los enanos
 Que cae igual que todas sobre las hojas
 Cuando llega su hora de noche en noche.

Las hojas muertas quieren hablar
 Son gemelas de voz dolorida
 Son la sangre de las princesas
 Y los ojos de rama en rama
 Que caen igual que los astros viejos
 Con las alas rotas como corbatas.

La sangre cae de rama en rama
 De ojo en ojo y de voz en voz
 La sangre cae como las corbatas
 No puede huir saltando como los enanos
 Cuando las princesas pasan
 hacia sus astros doloridos

Como las alas de las hojas
Como los ojos de las olas
Como las hojas de los ojos
Como las olas de las alas.
Las horas caen de minuto en minuto
Como la sangre
Que quiere hablar

Nota: Original a máquina, en una página, al pie de la cual está el nombre del autor y una Nota con letra de Huidobro que dice "(No ha sido publicado) Escrito 194".

LA SENDA ERA TAN LARGA

Este viento venía de unas alas
Y los días pasan aullando al horizonte
Como un balandro joven
Crucé muchas tormentas
Entre canciones marineras
Todas las gaviotas dejaron plumas en mis manos
Tras la última montaña los meses descendían
Un póstumo cantar nos cerró la salida

CANTO AL PRIMERO DE MAYO

Para Mástil

Hoy el mundo florece en nuestros ojos
el Primero de Mayo es el tambor
que despierta a la tropa proletaria
como la selva cuando llama el sol.
Hoy todos los obreros de la tierra
vibramos como un solo corazón
Ya pronto lavará nuestra miseria
el Alba de la Gran Revolución
saltarán al espacio las cadenas
y temblará el burgués explotador.
Hoy todos los obreros de la tierra
vibramos como un solo corazón.

Hoy nuestras almas son banderas rojas
 el Primero de Mayo es un tambor
 y galopa en el aire como el trueno
 cuando las nubes lloran de terror.

Hoy todos los obreros de la tierra
 vibramos como un solo corazón.

El Primero de Mayo nos recuerda
 días de gloria y días de dolor
 es la fiesta del mundo proletario
 es el día de luto del patrón.

Hoy todos los obreros de la tierra
 vibramos con un solo corazón.

Millones de almas en un mismo ideal
 formemos un solo hombre universal.

Los puños levantad
 por la Internacional

Millones de hombres cantan su canción.
 vibrando con un solo corazón.

Nota: Este poema se publicó bajo el anuncio "Un Poema Revolucionario", en la página 22 de la revista "Mástil", Santiago, IV, el 7 de agosto de 1933.

LA DULZURA DE VIVIR

Tenéis hambre, tenéis frío
 El banquero ríe a carcajadas
 Con su risa de ángulo de acero.

Los vuestros mueren de miseria
 El patrón ríe a carcajadas
 Con su risa de fusta saliendo de la muerte.

Vuestros hijos en harapos viven como cerdos
 El amo ríe a carcajadas
 Y su risa ata la luz en las estrellas.

Estáis tristes, estáis desesperados
 El gobernante ríe a carcajadas
 Entre siglos perdidos y tinieblas hechas de larvas adecuadas

Queréis educación, queréis justicia
 El cura ríe a carcajadas
 Como sepulcro desangrado bajo el oscuro extremo.

Vuestra vida rota grita venganza
El general ríe a carcajadas
Con su risa de lanza en el costado de la tierra.
Ríen porque saben que vosotros
Ignoráis vuestras fuerzas como la montaña que puede ser volcán
Porque piensan que ellos con sus lacayos
Con sus curas de lengua subterránea y dulzona
Con sus gendarmes orgullosos de ser perros de guardia
Con sus señoras caritativas como flores de tumba
Con sus palabras untuosas elogiando la mansedumbre
No os dejarán salir del sueño de cisterna venenosa.
Obreros del mundo dáos la mano
Como lámpara y lámpara encontradas y unidas de repente
Mirad ese cuchillo bolchevique entre los labios
Del gran afiche para espantar palomas en la cuna
Ese cuchillo habituado a los dientes
Tan fácil a cortar risas de bestias sin conciencia
Carcajadas de muerte en olas de ceniza.

Nota: Poema publicado en "Onda Corta", Santiago, 22 de enero de 1936, Año 5, N° 5, p. 3.

TCHU = DE

(A Gerardo Seguel, que lo
siente como yo. —V.II.)

Era suya la estrella y se la trajo el viento
En las llanuras chinas donde golpeaban contra su pecho
Porque era el jefe de mirar de leguas sorprendidas
Recio ancestral como su gran muralla ya casi de carne de la tierra
General del Ejército Rojo del dolor de los siglos
Rojo de ansias solares de estruendo de manos libertadas
Con sus oídos de torre hacia las lejanías
Con sus sentidos de vigía y de ventana abierta
Con piedra salida de su invierno
Y su voz de mando para romper cadenas
Y derrumbar muros injustos y llenar la tierra de semillas alegres
Qué de espaldas de montaña habituada a los astros

Qué solidos cimientos para el día del hombre
Qué costumbre de rayo para las tropas rojas
Invencible como un cometa que va arrastrando al cielo
Capitán
Capitán del destino
Tanta tortura tanta muerte
Hizo brotar el rayo
Capitán de millones de anhelos
Que han sabido hacerse hombres como el arroyo río
Capitán del espíritu en marcha hacia la vida
Todos los volcanes del Asia te saludan
Como te veneramos en nuestra noche a la puerta de la esperanza
Como los tuyos te veneran y todos los brotes de la noche
Y los mares entusiastas y las hierbas de buena voluntad
Capitán del destino presuroso
Frente a un clima a sangre y fuego
Levantas tu infatigable sol apoyado en la vida
Frente al llanto del tiempo
Frente al furor de lobos calculados
Levantas tu selva de pedestal humano
Capitán del presente vestido de flores tempestuosas
Eres la suma de siglos dolores y miserias
Interminable derrumbe de huesos
Que se levanta al fin en monumento
Eres el trueno que hace morder la lluvia al enemigo
El enemigo sin costumbres de grandes sueños
Y en alianza perpetua con la muerte
Capitán de mañana llegado en imperiosa luz
Dictado en profecías y con ese horno de destinos sin llanto
Aquí estamos frente a las olas de un mismo mar
A través del Pacífico y sus aguas alzadas contra la noche
Estrechamos tus manos que son lámpara y vida
Vida en tumulto y fuego de nuevas profecías
Capitán entre campanas de juventud y pechos en hoguera
Eres el triunfo amaneciendo sobre el astro que amanece
Eres el triunfo repartido en eco a todos los confines

Nota: Poema publicado en el diario "Frente Popular", Santiago, 3 de noviembre de 1937, p. 7, con un retrato del líder chino.

ESPAÑA

Traidores nocturnos con alma pantanosa
Hermanos de la víbora y las ropas de luto
Apuñalearon tu hermosa estrella esperanzada
Entre algas y tinieblas entre ríos difuntos
Sopla el mar fabricando pirámides de lágrimas
Fatales escaleras y músicas con sangre
Bajo nubes que pasan como carros de heridos
Por un cielo color turbio de cañones distantes
La epopeya del pueblo que exige su destino
Levanta al cielo frentes y rompe grandes pechos
Y danzan los fantasmas entre barcos enfermos
En la noche del hombre que nutre cementerios
Pasan soldados pasan olas y pasan vientos
Como notas de un canto que asusta a las edades
La inmensa sinfonía con su lluvia y sus hombres
Se pierde en una tumba debajo de la tarde
Ejércitos de luces al borde de la muerte
Se alza la selva y los soldados pasan en un canto
Es el gran viaje ciego de las velas y el viento
Ya no veréis más esos soldados
Una fila tras otra asaltan horizontes
Y vienen a morir en olas a la playa
Tanta sonrisa tanta sangre tantos héroes que caen
Y salen de sus cuerpos como salían de las fábricas
El recuerdo del hombre es menos que esa luna
Que pierde la cabeza y cae sobre el mar
Sin embargo esos rostros de soldados que pasan
Ya nunca los podréis olvidar
Agonía agonía de la rosa y la piedra
Los vientos se estrellaron en la más alta torre
Caerán mil estrellas con la quilla partida
Y cada una en la tierra tendrá más de cien nombres
El pueblo será grande como su propia estatua
Como ese continente que sacó de la noche
Como el galope histórico de épicas mesnadas
Que dan escalofríos a las alas del bosque
Laureles y laureles y cien leones antiguos
Petrificados por el rayo y los relámpagos
Procesión de ataúdes en puentes al silencio
La libertad bien vale un astro emocionado
Y pasan los fantasmas atados por la sombra

Laureles y laureles y truenos y relámpagos
 Y vienen los lamentos y los ramos de gloria
 Ya no podréis jamás olvidar esos soldados
 Sus esqueletos vivos debajo de la tierra
 Serán los clavecines de una música eterna.

Nota: Poema publicado en la revista "El Mono Azul", N° 20, Madrid, 1937. También se reprodujo en "La Nación" de Santiago, el mismo año.

PASIONARIA

Vas con tu voz de alma abierta en rosas
 Vas en tu voz a todos los dolores y todas las esperanzas
 Y llenas de madre el mundo
 Te deshojas en fe y en entusiasmo y en piedad
 Tus pétalos cierran las heridas
 Y perfuman las lágrimas tan huérfanas como la pluma
 que se cayó de una gaviota al mar
 Vas con tu voz y tus pétalos dulces
 Vas haciendo nidos con tu mirada llena de ángeles
 Vas vestida de gloria junto a la muerte coronando muertos
 Vas vestida de fuego junto a la vida despertando vida
 Llegas primero como noticia del alba
 Como nacer de un niño sol sobre miles de brazos extendidos
 Llegas como el barco que trae tesoros y luz de islas remotas
 y rumores de grandes ríos en lucha con océanos feroces
 Es preciso sacudir al cielo
 Y despertar los mares y decirles todo lo que está pasando
 Es preciso informar a las estrellas cuando bajan más cerca
 O cuando una voz sube más alta
 Hora es que el destino se haga carne y cálido prodigio
 Tierra nuestra tierra España Pasionaria
 Voz visible como inscripción de sueño
 Voz en forma de luz ansiosa
 En forma de agua para la sed y de pan para el hambre
 Dolor de los siglos pasados
 Para crear la alegría de los siglos futuros
 Mujer de España labio de las tierras ofendidas
 España en carne y nido y árbol
 De qué honduras vienen tus escalofríos

Qué molinos de viento se hicieron arco-iris
Y qué alas batían el tiempo en tu garganta
Para que no se sintiera su dureza
Eres el hada de corazón interminable
Eres la cuna de las edades luminosas trepando al horizonte
Vas tan serena con tu destino auestas y tantos otros destinos
sobre un camino de sangre con tu canasta de plumas
suaves
Allí donde se mezcla la muerte con la vida
Apareces y estrujas tus racimos sobre las bocas de piedra
comenzada
Tiendes las alas y sonríes de ternura sobre los ojos que van
a hacerse estrellas de su gloria
Qué viento de muerte absorbes
Qué viento de vida exhalas
Mujer con la garganta llena de paisajes doloridos
Mujer de tierra firme y cielos hinchados de optimismo
Mujer de terciopelos y armaduras
Naciendo en cada ensueño visible en toda herida
Cruzada de palomas y de truenos
Vas y te acercas y todas las alas llegan
Y todas las bocas cantan en la marea que sube
El dolor de los tiempos pasados
Para crear la alegría de los tiempos futuros.

Nota: Poema publicado en el periódico "Hora de España", Valencia, julio de 1937.

Una poesía que haga sentir la
pureza del hombre
Algo fuera del tiempo
Hay que crear un mundo que pueda
satisfacer a los verdaderos poetas
Los bellos poemas se escriben
mañana
Hay que llevar entre los cabellos
un cielo estrellado y una tierra perfecta
Escribir esos poemas que irritan a
los mediocres porque les hacen sentir
ver las distancias
Cosas que se imponen por su

pureza, por su altura por su
grandeza

Sed sobrios. No hay nada más terrible
que el rastacuerismo en arte

Nota: Poema sin título en el original.